

al Coneo de Valdivia, Valdivia, 5-VIII-1982 p. 2

697.950

Recuerdos, fantasías, penas, panegíricos

ADOLFO SCHWARZENBERG

Los estilos para expresarse son tan distintos como la idiosincrasia peculiar, limitada en su variedad, que ofrece cada persona. Hay poetas que se solazan en formas refinadas y otros que sienten tan hondas sus dichas y desdichas que rebasan los cauces. A veces sus poemas son botones de sangre o geridos, oculto con tinte en la vida habitual, pero confesados generosamente en las estrofas que vierten. Eso es lo que sale a nuestro encuentro en los Recuerdos, fantasías y penas de amor de Leda Marchand, personalidad de carácter definido y fuerte, sin menoscabo de su feminidad.

Relata dichas breves, trágicos desenlaces, cruel desengaño, y sobre esta herida sanguinaria engaña una cúpula que alberga la lucha tenaz con sombras. Trata de ocultar el tierno latir del corazón tras barreras, pero se le escapa en su obra que revela ribetes trágicos desde el comienzo:

"Al levantar los despojos de aquellas alas tronchadas, /yace el piñón dormido con las siens correnadas, /floreciéndole en el cuerpo amapolas encarnadas /que forman un manto rojo de desgracia consumadas.."

Ahí ya se ha insinuado un primer amor, estrellándose en la muerte. Se siente esclava del amor, describe rincones de fantasía, conoce ojos verdes, amados, que se convierten en escarcha que quema el alma, crea fábulas de milagro, de perlas, de diamantes, e irrumpen en "metamorfosis" en palabras de jubilo pregunta:

"¿En qué red recogiste mi alma dolorida y errante, /y la pudiste retener entre tus brazos, /anillo cantante suave y palpitante?// ¿Cómo encendiste en mi pecho una hoguera /sin que yo de ello me perciera?// ¿Con qué bálsamo curaste la herida/ que sangrando me estaba matando, /e hiciste de mi prematuro invierno /una eterna primavera florida?".

Para resignarse en una "puesta de sol":

"Con la efímera alegría /que la felicidad nos da, /no alcanzamos darnos cuenta /cuando ya se va, se va".

A veces su ritmo es de gitana, a veces sus palabras como pinceladas, otras va cañizo de luna o se vuelve, antes de la experiencia incertante, "corriente divina".

"Cristalino río de agua cantarina /agua rauda, fresca como manantial, /llegaste a mi arroyo que estaba dormido /y como tú traes demasiada vida, /has podido darme un nuevo cristal".

La corriente inquieta que me ha invadido, /canta y se retuerce en dulce espiral, /más que agua quieta yo soy torbellino/ba agua y giri agua en cuerpo fundido/baianas cocidas un vals imperial. La gracia que traes, es gracia divina, /porque con tu fuerza y con tu inquietud, /tú eras lo que tanto quería en la vida /salirse mi cauce, sentir que estoy viva; /soñar con la luna, arder con el sol".

La sinceridad del sentimiento cautiva. Al lado de esta veta, rinde culto a un sano sentido patrio.

EL CORREO
DE VALDIVIA

cultura
y arte

El que suscribe, piensa que esta obra, nacida de experiencias maduras, es sin embargo sólo un comienzo, pues Leda Marchand revela una notoria aptitud descriptiva, substancial y preñada de colores que aproximan a varios de sus poemas al género de la balada. Piensa que la poeta tiene a su alcance todos los ingredientes para una narradora de ambientes y hechos que le darían las herramientas para enfrentarse al cuento y a la novela corta, y condensando el detalle y tejendo estilos, crear la balada magistral.

Recuerdos, fantasías, penas, panegíricos [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schwarzenberg, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos, fantasías, penas, panegíricos [artículo] Adolfo Schwarzenberg.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile